

VV.AA., *Historia e intimidad. Epistolarios y autobiografía en la cultura española del medio siglo*, ed. TERUEL, José, Madrid, IBEROAMERICANA - Vervuert, 2018, 296 págs.

LUIS FUENTE PÉREZ  
*Universidad Autónoma de Madrid*

---

En el desgranarse de las últimas décadas se ha ido haciendo cada vez más patente en el estudio de la historia de la literatura el aliento del ámbito privado como apoyo del análisis de los textos de supuesto carácter público. *Historia e intimidad. Epistolarios y autobiografía en la cultura española del medio siglo*, editado por el profesor José Teruel y punto de reunión de algunos de los más agudos conocedores de la cultura y el campo literario de la segunda mitad del siglo XX español, se ofrece al lector como buen ejemplo de ello. José Teruel es, por su parte, profesor titular (con acreditación a catedrático) de literatura española de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha sido, además, *Visiting Professor* en varias universidades de los EEUU, tiene destacadas publicaciones recientes (como el galardonado *Los años norteamericanos de Luis Cernuda*) y dirige actualmente, entre otros proyectos, la edición de las obras completas de Carmen Martín Gaité en la editorial Galaxia Gutenberg.

*Historia e intimidad* se nos presenta, de esta suerte, como una cuidada y penetrante recopilación de estudios en torno a escritos de carácter íntimo (no siempre exclusivamente privado) de algunas de las plumas más relevantes de la segunda mitad del pasado siglo en nuestro país. Figuras tan conocidas como Gonzalo Torrente Ballester, los Goytisolo, Claudio Rodríguez, Carmen Martín Gaité, Jaime Gil de Biedma o Esther Tusquets, a menudo cruzándose en los textos de los diferentes investigadores y a través de la interpretación de sus biografías que se va construyendo en el entramado literario, epistolar, memorístico o autobiográfico, van revelándose y revelándonos los entresijos, la cara oculta o directamente silenciada de una época que abarca el franquismo, la Transición y la consolidación de la democracia.

Conviene acercarse al libro con dos precisiones técnicas: su metodología y la ordenación de sus capítulos, ambas aclaradas en la lúcida *Introducción* del volumen. En relación a la

primera, se agradece la honestidad con la que los diferentes autores encaran su tarea: estos textos íntimos, que oscilan desde la privacidad de la correspondencia personal hasta la reconstrucción pública de un espacio privado mediante la autobiografía, siempre ficticia, siempre distorsionada por la falibilidad de la memoria y la molienda de los años; este corpus, decía, requiere una atención y un tipo de trabajo cuyas directrices aún están en la adolescencia, una brega con inéditos muchas veces manuscritos que implica una fatigosa labor de archivo y de desciframiento, una sutil agudeza a la hora de interpretar confesiones y silencios, bromas e injurias, realidad y ficción: en otras palabras, la lábil y atractiva frontera entre la vida y la literatura, entre lo público y lo privado. «Editar textos autobiográficos – se apunta en la *Introducción* – no es solo transcribir, es fundamentalmente codificar la compleja deixis de la intimidad» (23). El profesor Teruel, por su parte, recoge sagazmente los motivos que unifican y estructuran el libro:

[L]a pertinencia de los géneros autobiográficos para un mayor conocimiento del taller del autor y de la microhistoria de la cultura y la literatura españolas del medio siglo; el problema de las fuentes de investigación: la dificultad de acceso, el

expurgo del silencio de los archivos; la sinergia eficaz entre la biografía íntima, la construcción de la imagen pública y la exégesis de la obra; y la función de los géneros autobiográficos en la construcción identitaria tanto individual como generacional de la literatura española del medio siglo. (27)

En relación a la disposición de los estudios, considero un acierto el ordenamiento puramente cronológico de los mismos. Orden que abarca más de cinco décadas: desde la correspondencia de las mujeres de vanguardia ligadas al 27 con las autoras del medio siglo hasta obras de Esther Tusquets de aparición reciente. La coincidencia del avance de la lectura con el paso de los años da cuenta del devenir histórico, de los cambios sociopolíticos y culturales, de la distinta interpretación de los mismos hechos a través de diferentes miradas y de un hiato de décadas, de las variaciones en las formas de comunicarse entre los interlocutores, de las contradicciones inherentes a todo ser humano.

De esta forma, los estudios que componen el libro sacan a la palestra temas de extraordinario y del más variado interés para los lectores: las relaciones entre autor y editor y su interferencia con los vínculos de amistad, como en el

texto de Andrea Toribio; la génesis, valoraciones iniciales y evolución del proyecto de obras hoy por todos admiradas, como es el caso de *Reivindicación del conde Don Julián* planteado por Santiago López-Ríos; las relaciones silenciadas por el olvido de la historiografía oficial, tal como muestra Carmen de la Guardia en relación a las mujeres de vanguardia y del medio siglo, casi siempre a la sombra de sus compañeros de promoción; la forja de una amistad y el intercambio de sentires literarios entre Claudio Rodríguez y José Agustín Goytisolo que reconstruye Sergio García; las memorias de la labor de editora presentes en el texto de Elisa Martín; o la reinterpretación de hechos pasados, como la traumática (o no) experiencia de la guerra que varios autores revisitan en el periodo de madurez interrogando a sus memorias de infancia y juventud. El propósito de contrastar y analizar el escenario de libertad (aunque condicionada) que suponen estos textos de la intimidad con el espacio opresivo de la cultura oficial durante el franquismo y de la tiranía de la imagen pública ya en democracia es, a mi juicio, logrado con un éxito sobresaliente.

Por otra parte, la coherencia y la cohesión con las que está tramado el volumen saltan a la vista. Puede

parecer un apunte nimio, pero que los dieciséis textos de distintos autores que conforman el libro tengan continuidad y fluidez no es algo tan aparentemente sencillo. El esmero con el que parece estar compuesto hace posible que su lectura sea amena y natural, entrecruzando y conectando las voces que aparecen y desaparecen en los diferentes estudios, reconstruyendo entre todos la biografía personal de los autores y la social y cultural de una época, dando una textura unificada al comentario de los hechos, en definitiva.

Es, finalmente, digna de elogio la labor de los autores a la hora de rescatar inéditos en archivos y fundaciones, la insistencia en conversar con autores y testigos para rellenar lagunas y amenizar con sabrosas anécdotas, la reflexión acerca de los límites del conocimiento que puede aportar este tipo de textos, así como también, por supuesto, la lucidez de sus juicios al desbrozar e interpretar la, como diría Juan José Saer, «espesa selva de lo real» en la que nuestras pobres vidas tienen lugar, demostrando cómo el estudio de estos escritos de carácter íntimo es imprescindible para entender las obras de sus autores, su relación con el mundo y el contexto que les tocó en suerte. Para el

lector de estas páginas, además, supone muchas veces el atractivo de sumergirse en lo *prohibido*, en la más profunda familiaridad de aquellas mentes capaces de tramar obras que admiramos y descubrir, así, toda una serie de ideas que permanecie-

ron demasiados años en la sombra. Se revela como algo cierto, de esta manera, cómo para todos aquellos autores «[e]l franquismo no solo silenció, también provocó discursos» (28). Buena muestra de ello es esta selecta *Historia de la intimidad*.

